

Aplaudan, aplaudan, no dejen de aplaudir...

Pinto Márquez, Gabriela

2015-02-11

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1790>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

Aplaudan, aplaudan, no dejen de aplaudir...

📅 11/02/2015 04:00

👤 Publicado por **Gabriela Pinto Márquez**

Si usted, querido lector, es medio izquierdoso y ha estado en alguna manifestación, probablemente pueda terminar la frase que da inicio a este texto. Cuando vi el *hashtag* #Yasequenoaplauden, inevitablemente vino a mi cabeza el cántico inspirado (al parecer) en una porra deportiva.

Las instituciones viven una crisis de credibilidad desde hace algún tiempo. No es casual. Muchas personas se han dado a la tarea de tirar por la borda la confianza de los ciudadanos a través de actos de corrupción, mentiras e incumplimiento. Los escándalos sobre propiedades en recientes funcionarios y ex funcionarios del gobierno han acentuado estas percepciones. El nombramiento del funcionario encargado de revisar lo relativo a ese tema, así como la resurrección de la Secretaría de la Función Pública, que dieron lugar a la etiqueta que causó tendencia en la red social de los 140 caracteres abonaron también a la crisis de credibilidad. Aunque el partido al que pertenece el primer mandatario rápidamente intentó compensar con un spot en apoyo a la figura del Ejecutivo (*Proceso*, 9 de febrero de 2015), otros medios como el *New Yorker* cuestionan las supuestas verdades históricas que intenta propagar el gobierno mexicano, como documenta Francisco Goldman, retomado por el diario digital *Sin Embargo*: “hay una expresión contundente de las dudas que sienten [los ciudadanos] hacia el propio gobierno que ha perpetrado incontables transgresiones contra el pueblo mexicano y la ley en los últimos años, que casi nunca son castigadas”.

Aunque se aprecia cierto descontento generalizado, la percibe de impunidad ya está casi normalizada. En estos días, la agenda ha estado llena de temas relacionados con corrupción sin que pueda quedar libre algún partido político: la línea 12 del metro, propiedades en el país y el extranjero, cuentas en HSBC para evadir impuestos, anuncios de partidos políticos hasta el hastío y sin aparente regulación; así como la bomba mediática que está por lanzar el *New York Times* sobre los más poderosos corredores inmobiliarios en Estados Unidos.

Las campañas políticas están en la puerta y el INE promete que estas serán las elecciones más transparentes y fiscalizadas de la historia. Los *spots* llaman a votar para ejercer nuestros derechos como ciudadanos en colectivo, pero no atienden el problema de fondo: cada vez menos gente confía en las instituciones.